



LA HORA DE TODOS*

THE HOUR OF ALL MEN

Fecha de recepción: 10/3/18 Fecha de aceptación: 06/4/18

Carlos Jurado

Psicoanalista practicante. Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) Sección-La Plata. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Docente del Seminario del Campo Freudiano en la EOL Sección La Plata.

Resumen: El breve recorrido del artículo intenta abordar desde la perspectiva de Lacan las nociones de valentía y justicia en la dialéctica hegeliana. La obra del maestro francés es un *work in progress* y como tal sufre transformaciones en su devenir. Es de esas transformaciones que me he servido para pensar los conceptos propuestos en su variación y su progreso.

Palabras clave: Valentía – Justicia – Dialéctica – Real sin Ley.

Abstract: *The brief tour of the article attempts to approach from Lacan's perspective the notions of courage and justice in the Hegelian dialectic.*

The work of the French teacher is a work in progress and as such suffers transformations in its becoming. It is one of those transformations that I have used to think the proposed concepts in their variation and their progress.

Key words: *Courage - Justice - Dialectic - Real without Law*

LA TRADICIÓN DIALÉCTICA Y ALGUNOS DE SUS DIÁLOGOS

Parto desde una frase de Lacan, que me fuera propuesta desde la revista *Estrategias*: “¿Deberíamos impulsar la intervención analítica hasta entablar diálogos fundamentales sobre la valentía y la justicia, siguiendo así la gran tradición dialéctica?” (1) Lacan plantea esta pregunta en mayo del 1954 cuando se encontraba inmerso en las ideas de Hegel, en ese entonces se apoyaba en la dialéctica para instrumentar la experiencia analítica. De la frase citada llaman la atención dos conceptos que se recortan: valentía y justicia, no son conceptos fundamentales del psicoanálisis, sin embargo vale la pena interrogarlos.

LA VALENTÍA ENTRE EL AMO ANTIGUO Y EL AMO MODERNO

Kojève comentando a Hegel desarrolla el deseo antropógeno a partir de que no se dirige a un objeto real “positivo” sino hacia otro deseo. Así explica la relación entre el hombre y la mujer mediada por el deseo humano, siempre que se desee el Deseo del otro, “es decir si quiere ser deseado o amado, o más todavía: reconocido”(2) el deseo

humano es superador del deseo animal ya que va mas allá de la conservación, el hombre debe arriesgar su vida en función de su deseo, se puede afirmar que la mayor idea clínica de Lacan en relación a la ética del deseo es haber sacado las consecuencias de las ideas de Freud y de Hegel acerca del deseo, para concluir que nuestra ética es no retroceder ante el deseo.

La esencia del hombre es social, pero para que exista como tal requiere que el deseo humano sea generador de autoconciencia, de no ser así el deseo es animal, y hablar del origen de la autoconciencia implica hablar de una lucha a muerte por el reconocimiento. El ser humano no puede constituirse si dos deseos no se enfrentan, y bajo la condición de llevar las cosas hasta el final, es decir luchar a muerte por el reconocimiento. Ya podemos tener una primera idea sobre nuestro tema, la valentía tiene un lugar central en la tradición dialéctica, en la dialéctica del Amo y del Esclavo el deseo del Otro requiere -por diferentes motivos- para Hegel como para Lacan, de valentía. Para el primero la valentía es en relación a la lucha por el prestigio, no la alcanza aquel que no esté dispuesto a arriesgar su vida, para el segundo la valentía es para es-



tar a la altura de una posición ética ante el deseo, el ejemplo para Lacan es Antígona.

Nos enteramos por Miller que Kojève en una de sus sátiras hace de Georges Brummell unos de los padres del mundo moderno, luego de que Lord Byron dijera que hubiera preferido ser ese *dandy* antes que Napoleón. Nos interesa la figura de Brummell como la encarnación del *dandy* y por lo que generó con su invención. “Está entre Hegel y el marqués de Sade, y lo alabo por haber comprendido que después de Napoleón el heroísmo debía vestirse de civil” (3) El *dandy* se emplea en masculino, es algo exclusivo del hombre, es el extremo de las apariencias y el buen gusto, su sola presencia podría dejar en ridículo al resto, Miller afirma que es una reedición del cinismo antiguo, ya que no depende del Otro. Pero en la era moderna, esa figura demuestra que no se requiere de ninguna valentía en relación con los otros, ninguna lucha a muerte por puro prestigio sino que con solo un saber-hacer con lo imaginario se podía gozar de un prestigio sin arriesgar la vida.

Vemos entonces la producción de dos lógicas diferentes para pensar la valentía, una en relación al amo antiguo que genera un discurso según Lacan y otra diferente en relación al amo moderno. El cambio de época ha generado transformaciones a nivel de los discursos y sus efectos en la subjetividad, tal es así que la figura del *dandy* como amo moderno -a diferencia de la dialéctica del amo y del esclavo- es “lo que nos está permitido de heroísmo en nuestra época de decadencia” (4) es el máximo de heroísmo que se puede alcanzar y esto no implica poner en juego la vida ni arriesgarse ante el otro, se puede ser amo sin ser valiente, solo alcanza con saber anudar la muselina de la buena forma y mostrarlo ante el público.

ACERCA DE LA JUSTICIA DISTRIBUTIVA

El pensamiento sobre derecho y justicia de Hegel lo volvemos a tomar dentro de su dialéctica. La noción de justicia en Hegel debemos entenderla en el contexto de su filosofía, que constituye un sistema, en el que todo está incluido y explicado en una forma coherente y relacionada. “El ser, la naturaleza, el hombre, Dios, las manifestaciones del espíritu, la cultura, el arte, la religión, el Estado, la moralidad, infinito, determinación, administración de justicia, ley, etc. Todo aparece explicado y formando parte de su sistema. La lógica del argumento dialéctico está presente en las

acepciones y conceptos de derecho y de justicia de Hegel. Concibe la realidad como un despliegue dialéctico, es decir, como historia, que, como se ha dicho, es un proceso que avanza por medio de intensas contradicciones” (5). Para Hegel “todo lo racional es real y todo lo real es racional” (6); y la realidad es una totalidad constituida por la razón. La noción de lo real es racional tuvo un impacto tan grande en Lacan que fue el pilar de sus primeros desarrollos en los años '50, pero ese pilar es conmovido en los últimos años de su enseñanza por un real que no abreva en Hegel, tampoco en la ciencia, es una noción de cosecha propiamente Lacaniana, lo real es sin ley.

Este cambio de brújula exige repensar el psicoanálisis, y en la línea de este trabajo intentaré sacar alguna consecuencia en relación a la justicia. Para los idealistas alemanes la razón no encuentra límite alguno: es una actividad infinita que da origen a todo cuanto podemos conocer. También como antecedente previo, para el filósofo el hombre sólo encuentra su realización dentro del Estado. El Estado es la realidad y es el centro de aspectos concretos: derecho, arte, costumbres, comodidades, administración de justicia. En el Estado la libertad se hace objetiva y se realiza positivamente.

En la era moderna la mayor parte de los estados son democráticos, por lo que sería interesante hacerse una pregunta ¿hay deseo de democracia? Recojo el guante que arrojó Eric Laurent en un artículo que apareció en Lacan Cotidiano N° 746. Allí sostiene lo siguiente “¿Cómo hablar de “Deseos decididos en democracia” mientras que la democracia viene a nombrar una pérdida y un imposible? (...) La democracia, es el duelo del Uno. El populismo, es el entusiasmo de la hegemonía, la restauración del Uno.” (7) Muestra con lo que sucede en Cataluña dos legitimidades que se oponen y tiene todos los elementos de la tragedia, “el derecho de un pueblo de disponer de sí mismo y el derecho de un Estado a hacer aplicar el derecho. Los independentistas, seguros de la justeza de su causa, juegan la carta del hecho consumado ilegal. El gobierno central, seguro de la justeza de su causa, juega la carta de la represión legal. Las acciones de los dos refuerzan la certidumbre del otro de estar en su buen estado de derecho.” (8)

No es acaso esto mismo lo que nos presentaba Lacan con su texto “La instancia de la letra en



el inconsciente o la razón desde Freud” cuando afirmaba “ninguno podrá ceder en cuanto a la preeminencia de la una sin atentar a la gloria de la otra.” (9) En el desarrollo de la lógica del significante Lacan se da cuenta de que una vez instauradas las dos patrias se pone en juego la guerra ideológica, cada una de ellas tirará con su ala divergente en contra de la otra y esto en la lógica del lenguaje no es de fácil solución.

Jean-Claude Milner piensa la política en su relación con los cuerpos hablantes, lo que nos acerca a la última enseñanza de Lacan, fundamentalmente a la noción del *parlêtre*. Tratar la política del *parlêtre* inaugura un paradigma en el cual no se trata de que lo real sea racional, sino de que lo real es sin ley, es decir que cada cuerpo hablante tiene su derecho a la palabra y al goce. Antes de preguntarse por los derechos del ciudadano se pregunta por los derechos de los seres parlantes como singularidades. Podemos tener la hipótesis de que Lacan con su idea del *parlêtre* nos dejó un instrumento para explorar una salida nueva a la guerra ideológica.

EL REVERSO DE LA JUSTICIA

Para concluir, una breve ilustración. Miller comenta el texto de Quevedo: La hora de todos, para mostrar los efectos de verdad que se producen en esa obra a partir de la intervención de la diosa Fortuna y su hija la Ocasión. En ese extraordinario libro de Quevedo encontramos en la escena del Olimpo a Júpiter pidiendo a las diosas que se encarguen de que cada quien tenga lo que merece, es decir que ejerzan una justicia distributiva, lo que se describe a través de los distintos personajes del Olimpo es desopilante y deja una enseñanza central para el psicoanálisis: a nivel del goce no existe la justicia distributiva porque el goce es uno por uno, por el contrario el concepto de justicia exige el universal. Durante una hora la Fortuna le da a cada quien lo que se merece, esa es la hora de todos, pero Miller se percata que en ese proceso no se trata de sacarle al rico para darle al pobre, sino que cada uno se encuentre con su verdad y su goce.

*Título de una obra de Francisco Gómez de Quevedo

Notas

- (1) Lacan, J.: *El Seminario, Libro 1, Los Escritos Técnicos de Freud.*, Paidós, pág. 294
- (2) Kojève, A.: *La dialéctica del amo y del esclavo.*, La Pleyade, pág. 15
- (3) Miller, J.-A.: *Donc.* Paidós, 2011, pág. 463.
- (4) Idem, pág. 464.
- (5) Pottstock Padilla, E.: “La justicia en el pensamiento de Hobbes, Locke, Hegel y Kant”, en *Revista de Derecho*, pág. 353
- (6) Idem.
- (7) Laurent, E.: “Nuevas encarnaciones del deseo de democracia en Europa”, *Lacan Cotidiano* N 747, 2017.
- (8) Idem.
- (9) Lacan, J.: “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, en *Escritos 1, Siglo XXI*, Buenos Aires, 1987, pág. 480.

